

JUVENIL
3º

Testigos de sueños

Cuáles eran aquellos sueños, o quienes descansaban en aquellas tumbas quietas, o inquietas, cada vez que el viento intenta mecerlas, testigo de sus fantasías oníricas. Eso mismo me preguntaba a mi corta edad de seis años, cuando metieron a mi abuelo dentro de una de ellas. Nunca olvidaré aquel día en que mi madre, con las mejillas húmedas, me contestó: a veces las personas dejan de respirar, pero nunca de soñar.

Desde entonces lo he pensado cada mañana, cuando el sol se cuele por mi ventana y deja a medio mis sueños. Y cada noche, cuando me paseo sigilosa entre ellas, observando como la luna reluciente ilumina aquellas tumbas, refugio de todas esas almas dormidas. Admirando cómo hasta en la más diminuta mota de polvo, retumba el eco de su memoria, como si fuera una jerarquía de notas. Quizás por eso se encuentran bajo un manto de piedra, para que cuando el viento las acune, la luna vele sus sueños eternos por fin alcanzados, y el sol nunca se los lleve.

Cadencia imperfecta

(juvenil)

3º

San López Avellaneda
- Totana -
MURCIA

JUVENIL
2º

La ventana

Aún seguía encerrado en mi vicio. Aquel antiguo bar en el que las chicas nos servían cerveza y los hombres hablaban de la belleza de las mujeres.

Un lugar en el que podías discutir de política sin ser agredido, además de relajarte y dejar los problemas atrás. ¡Esa era mi vida! Cada día, después del trabajo a las 10:00 de la noche, me recorría las calles de Treviso hasta llegar al bar. Las calles de mi pueblo empedradas me recordaban mi infancia, mis amigos y mis amores. Son tantos los recuerdos que se viven aquí. Pero desde que conocí el alcohol no hice nada más que arruinar mi vida.

A la media noche cogí mi chaqueta y salí del bar con dirección a mi casa. Era algo estupendo, ver la ciudad apagada al salir de la cervecería. Decidí deambular de callejón en callejón. No quería regresar tan deprisa a casa, quería disfrutar la ciudad, quería disfrutar mi vida.

Detenido, admiré la belleza de mi simple hogar. Una pequeña choza en la que vivir.

Al entrar a casa, sentí como escalofríos recorrían mi cuerpo. Las luces se encontraban apagadas, la habitación vacía.

Solo había un pequeño cuadro de un hombre observándome con sus grandes ojos penetrantes y detrás un paisaje oscuro y envuelto en neblina: un cuadro muy siniestro.

-No recuerdo haber comprado ese cuadro- pensé al verlo detalladamente. Entonces supuse que la cerveza me habría borrado la memoria.

Decidí no darle importancia y recostarme sobre aquella cama tan cómoda, y esa almohada llena de plumas de ganso, cayendo en un sueño profundo.

Al despertar me entró pánico al percatarme de que aquel supuesto cuadro no era más que una simple ventana...

“Busqué y di pronto con tres lápidas mortuorias en el declive próximo al páramo; la de Edgar Linton, sólo adornada con césped y por el musgo que crecía a sus pies; la de Heathliff, todavía desnuda. Me entretuve en derredor de esas tumbas bajo aquel cielo tan benigno; contemplé las alevillas que revoloteaban entre el brezo y las campánulas; escuché el ligero céfiro que estremecía la hierba, y me pregunté como nadie podía imaginar que quienes dormían en aquella tierra tranquila tuviesen un sueño turbado” (Cumbres Borrascosas – Emily Brontë (1847)

2º
(Categoría juvenil)

Sofia Amaranto Goglia Etupiñan
- ECUADOR -

JUVENIL
1º

CAÍDOS EN CAMPAÑA

Yo me detuve allí, cara al cielo sereno. Y siguiendo con los ojos el vuelo de las libélulas entre las plantas silvestres y las campanillas, y oyendo el rumor de la suave brisa entre el césped, me admiré de que alguien pudiera atribuir inquietos sueños a los que descansaban en tan quietas tumbas. Estaba entre doscientas tumbas de soldados alemanes caídos en combate. Desde pequeño siempre había soñado ser un gran militar y pilotar el bombardero más grande del mundo. También decía que si algún día mi país caía en guerra, yo lo defendería con todas mis fuerzas. Cuando cumplí los veinte años, mi país, Alemania, empezó a tener conflictos con Inglaterra. Al cabo de tres meses se declaró la primera guerra mundial y me alisté al ejército Germano. Era la hora de cumplir mi gran sueño, pero mi familia no estaba de acuerdo conmigo. Poco a poco las tropas enemigas avanzaban en el frente y mi ejército necesitaba refuerzos. Más tarde me trasladaron al frente y cuando llegué, me escondí en la trinchera. Llegó un momento en el que tuvimos que salir y en el avance, resulté herido. Mis compañeros me llevaron vivo a las trincheras y me taponaron la herida. Fui llevado en camilla al hospital más cercano donde allí mejoré. Una semana después, me llegó una carta donde ponía todos los nombres de los fallecidos de mi escuadrón. Y aquí estoy, finalizado un largo viaje por encontrarme delante de mis difuntos compañeros de guerra. Siento no haber podido contribuir con mi vida al posible triunfo de mi país.

Antonio Lizaso Zostiegui
- Tafalla -
NAVARRA

1º
- JUVENIL -

V CONCURSO DE MICRORRELATOS: HONTORIA DEL PINAR 2017-2018

FALLO DEL CERTAMEN

CATEGORÍA JUVENIL:

1º PREMIO: Pseudónimo: "CAÍDOS EN CAMPAÑA";
Autor: **Antonio Lizarazu Zaratiegui** (Tafalla-NAVARRA).

1^{ER} ACCÉSIT: Pseudónimo "LA VENTANA";
Autor: **Sofía-Amaranta Goglia Etupiñan** (ECUADOR).

2º ACCÉSIT: Pseudónimo "CADENCIA IMPERFECTA";
Autor: **Sara López Abellaneda** (Totana, MURCIA).

CATEGORÍA ADULTA:

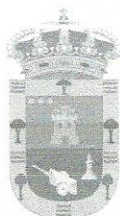
1º PREMIO: Pseudónimo: "EMILIO MONTE";
Autor: **Alfonso Teresa Plaza** (MADRID).

1^{ER} ACCÉSIT: Pseudónimo: "MAYRU";
Autor: **Javier Díez Carmona** (Balmaseda, BIZKAIA).

2º ACCÉSIT: Pseudónimo: "MERCURIO";
Autor: **Daniel Velasco Fernández** (Oviedo, ASTURIAS).

Director del Concurso:
Despacho:

Alberto Ibáñez Martín (abogado y poeta)
C/ Madrid 10, 4º Dcha. CP: 09002 -Burgos-
alberto-ibanez@icaburgos.com
móvil: 600023575 fax: 947205272



-EXCMO. AYUNTAMIENTO DE HONTORIA DEL PINAR-
CIF: P 0916600 J

Plaza España S/N

CP: 09660 -Hontoria del Pinar-

tfno: 947 386 141 / 947 386 140

Fax: 947 386 140

Horario de atención al público: Lunes a Viernes de 09:00 a 14:00 h.

<http://www.hontoriadelpinar.es>

